



EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tel. 41665

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

CONSPIRADORES MONÁRQUICOS

En estos momentos sabemos que un grupo de monárquicos usaron de su influencia personal y del poder del dinero para evadirse de Villa Cisneros. No es una novedad en la escuela de conspiradores buscar los medios de evasión; pero éste quizá tenga la poca gallardía de la corrupción, pues sus autores, por el carácter de militares, tenían, según la prensa comenta, la confianza de los jefes, que es fácil que les pidieran incluso la palabra de honor, simbólica de los pasados tiempos, cuando se acostumbraba a usar con letras de molde el honor para todo, aunque la realidad desposea de careta al caballero símbolo.

En la historia de las conspiraciones casi siempre existen hombres que, iluminados, dan el pecho cuando las circunstancias lo exigen. En España, los que se llaman actores salieron a la palestra para hacer el ridículo; los militares monárquicos, para demostrar como fueron posibles los desastres del régimen que sirvieron; los «mozos eríos» de sociedad, para respirar el recuerdo romántico de una niña bien que la mayor parte del tiempo se la pasa adorando la pena del confesor que tuvo la iniciativa de sus amores, guiándolos por las veredas benditas conducentes a un buen partido entre jovencitos salidos de las aulas jesuíticas con inclinaciones no propias de su sexo.

En ese plano se encuentran los conspiradores monárquicos; por eso un pobre diablo, en el Parlamento, se queja de que fueran por agua con un botijo los que tuvieron una vida muelle. ¡Si la clase trabajadora se diese cuenta de tanto escarnio! ¡Si el país no hiciera honor a veces a su indiferencia! Los que conspiraron de bromas, estos faranduleros que ni aun la gallardía poseían de vencer o morir, lema de los que el pasado siglo luchaban por destruir aquello que pretendían resucitar, buscan el remedio gracioso de que un pobre diablo resucite en las Cortes de la República las peores intervenciones del diputado cuerno.

Cuando el hombre disconforme se lanza por el camino de la conspiración franca tiene que tener el valor de sostenerla; pero los que últimamente lo hicieron demostraron a las claras que su valor era la compra de matones o desdichados, que las cate-

gorias que una monarquía sin decoro les daba era el premio que el monarca bandolero daba a sus cómplices en sus correrías, porque emplear infelices soldados y después esconderse en la negación de la caballería es la demostración plena de que los mandos obtenidos tenían el aspecto fantástico de la leyenda, puesto que cuando se les ofrecía la ocasión de dar la vida por sus principios dejaban morir a infelices mientras ellos buscaban refugio detrás de las fronteras.

El dinero de la aristocracia corre abundantemente por todos los sitios donde puede producirse la agitación. Unas veces toma las características de extrema izquierda, que justifican los medios con tal de llegar al fin; otras es el desenfado público en la actuación de ciertos elementos que sólo andan sueltos por un empacho legalista de la República, que vive en un período revolucionario.

¿Que existen altos cargos desemejados por monárquicos? ¿Qué duda cabe! ¿Cómo podían sucederse casos de atentado a la República si en los pueblos no hubiese hombres que doblaron la espalda ante el monarca? Ese es el punto débil de la República: el actuar de acuerdo con la ley, que fué poco respetada por esos caballeros que antes, con estirada figura, daban la palabra como símbolo de pureza mientras el apuro les agobiaba, olvidando la decencia aristocrática para conducirse como cualquier catalogado en los archivos policíacos.

Nada nos extraña de la fuga de los deportados. De lo que sí tenemos que extrañarnos es de la confianza en ellos depositada por los cargos ostentados, como si pudiera el pueblo confiar en los culpables de tantos desastres sucedidos. Militares algunos que conocieron las antenas del Borbón mientras los más capaces eran postergados. Civiles que usaron la influencia femenina para alcanzar títulos honoríficos que les colocaran a la cabeza de la selección de ciudadanos que olvidaban prontamente los caprichos del monarca cuando se entregaba a la petición cariñosa de las damas aristocráticas.

A esos hombres se les otorga una confianza que a los obreros no se les concedía por ellos, y la usan poniendo en grave aprieto al hombre encar-

gado de su custodia. ¡Para eso está el honor de los «caballeros» que patrocinó el Sr. Lamamié de Clairac! La República creía en la palabra de los ciudadanos y se equivocó. Los presidiarios que pidieron permiso para salir a ver a sus familias dieron su palabra de volver y la cumplieron. ¿Cuándo los «pollos» monárquicos pudieran igualar a los presidiarios?

No merecieran un trato de excepción si fueran capturados, cosa difícil dada la influencia del dinero; pero si convenía que se les quitaran los derechos que como hombres les corresponden y enlazarlos a las jóvenes beatas que les esperan no con el afán de sentirse madres, sino para unirse a un pobre diablo que desee medrar y se preste a servir de conspirador a las órdenes de un Alfonso cualquiera que le llene la casa de cuernos de caza y de pergaminos que signifiquen títulos de nobleza.

Conspirar contra la tiranía es noble, es sincero, cuando se priva a un pueblo de la libertad de pensar y de exponer su pensamiento; pero buscar en las sombras la perturbación los que a costa de latrocinios se enriquecieron, los que no vacilaron en sacrificar juventudes para satisfacer caprichos de su amo; aquellos que enriquecieron el lenguaje castellano con los remedos de vieja leyenda de los caballeros dando palabras de honor sin importarle faltar a ellas; pensando morir por su régimen, pero entregando indefensos a los jóvenes españoles, antes en las manzanas tabanacas, después en los calabozos, a los de África, para edificar en las montañas de cadáveres los futuros honores y las condecoraciones preciadadas, mientras en las aldeas y ciudades las madres, hermanas y prometidas esperaban a aquel que fué entregado a la voracidad de la peste o a la rápida eliminación de las balas.

Estos hombres se llaman conspiradores. ¿Por qué? El aprendizaje no lo hicieron ni en las escuelas de los militares liberales del siglo pasado, ni tampoco en la privación de los hombres que constantemente lucharon al frente de organizaciones obreras o en partidos que querían incorporar a su país al ritmo de las modernas democracias. Claramente lo dijo el diputado agrario. Su vida holgada les permitía el lujo de hacer jugadas sin peligro que les conducían al fácil triunfo de sus ambiciones. La aristocracia española que hay tras las fronteras da dinero a los agentes provocadores. Nunca tuvo escrúpulos en codearse con quien fuere. Tener un escudo en la puerta de su caserón, y después cometer las mayores felonías amparados por una justicia que hacía lo que ellos mandaban porque estaba contento el amo, que era quien concedía todo lo imaginable, unas veces a cambio de unos negocios de Banca, otras después de suaves diálogos de alcoba.

El pueblo español tiene que exigir de los Poderes públicos que sean eliminados de los cargos todos aquellos que fueron servidores incondicionales de la monarquía, y ahora, en la obscuridad, actúan contra el régimen. No importa que los que se llaman hoy radicales en algunos pueblos que tomaron parte en la caravana de homenaje al dictador se asusten gritando contra las leyes del régimen republicano. Las pruebas son evidentes. El ex monarca conspira, desde luego. Los que quieren servirse de las riquezas inagotables de España para medrar emplean sus fondos en alimentar focos de perturbación, con la esperanza de que turben totalmente la marcha del régimen, con la vista fija en la implantación del caos que justifique nuevamente la dictadura de los que fueron valientes desde los despachos de Gobernación aplicando la ley de fugas contra indefensos trabajadores.

Desconfíen los pueblos de los agentes provocadores que les hacen ver la revolución social a breve plazo. Los últimos descubrimientos de bombas demuestran que el dinero se emplea bien, no el donado por cuotas de las organizaciones, que todos sabemos a dónde llegan, sino el desparramado por todo el país por los que pretenden provocar primero la anarquía y después la dictadura, cosa fácil para los que sabemos la descomposición

de las organizaciones de tipo anarquista para consolidar el comunismo libertario.

Nuestro pésame a los fugados de Villa Cisneros. ¿Cuántos momentos de miedo pasarán en su fuga! Si la suerte les depara llegar a zona extraña y verse libres de las inquietudes de la captura, seguramente la ropa interior tendrá muestras del pavor de unas horas de fuga; pero si toparan con unos cuantos hombres resueltos a volverlos a su antigua residencia, estos hombres no venderán cara su vida, sino que con lágrimas en los ojos pedirán ser perdonados de su travesura, buscando el amparo de otro pobre diablo agrario que en las Cortes constituyentes dijera que sus enfermedades se curaban con vinos generosos.

Si me equivoco en esto último, ciertamente tendré que decir en público que a través del tiempo hubo unos conspiradores monárquicos que, después de pasear su miedo por todos los lugares, a última hora se arrojaron, sintiéndose héroes.

CÁNDIDO PEDROSA

El turno riguroso

No me considero yo el más capacitado para tratar tema de tanta trascendencia como es este del turno en el trabajo agrícola. Plumas más autorizadas que la mía han escrito, dentro de la organización obrera campesina; pero, viendo que no se decide nadie a tratar esta cuestión, allá va mi modesta pluma, siquiera sea sólo para un esbozo de la ligera de la situación en que se encuentra el trabajo en este pueblo, y cuyas consideraciones creo que podrán ser aplicadas a la mayoría de los pueblos de esta por tantos motivos desgraciada Castilla.

Para ello cuento con la benévola hospitalidad de las columnas de nuestro semanario EL OBRERO DE LA TIERRA.

Ya en números anteriores nuestro semanario hacía mención del alcance de la ley de Colocación obrera, estableciendo el turno riguroso en el trabajo y obligando para ello a los municipios a constituir Bolsas de Trabajo mediante la formación del censo obrero agrícola.

El origen de esta ley, y el principal objeto que a nuestro camarada Largo Caballero le ha inspirado al publicar esta disposición, no puede ser de mayor utilidad para la clase obrera organizada, y por ello merece nuestra más sincera felicitación, pues con esta ley se propone el legislador aniquilar por completo la persecución que en algunos pueblos los patronos agrícolas ejercían contra los obreros organizados, sobre todo contra aquellos que por sus campañas o por cargos que la organización les daba se distinguían en los movimientos sindicales.

Pero este decreto, plausible en su esencia, por el patriótico y humanitario objeto que persigue, se convierte, al ponerlo en práctica, en perjudicial para los obreros, desde cierto punto de vista, por las dificultades con que se tropieza en la formación del censo obrero.

Dice el citado decreto que serán colocados en el registro de obreros, en primer lugar, aquellos que vivan exclusivamente de su trabajo; en segundo lugar, aquellos que paguen hasta 50 pesetas de contribución, empezando por el orden inferior de cuotas, y tercero, siendo de equidad y de justicia dar trabajo con preferencia al más necesitado, se colocará primero aquellos que constituyan cabeza de familia; de modo que se coloca en tercer lugar a aquellos obreros que, por estar aún bajo el dominio del padre, no constituyen hogar propio.

Otra disposición dice que para la colocación de los mozos de labranza se tendrá en cuenta la aptitud del obrero; siendo preferido el más especializado en el oficio, y sólo cuando dos reúnan iguales aptitudes será preferido el más necesitado; de don-

de resulta que puede haber obreros — en este pueblo se dan varios casos — que paguen alguna cuota de contribución, porque posean alguna modestísima finca, y se encuentren en peor situación económica que otros que no paguen nada, porque en unos la familia sea más numerosa que en otros, o por razones de carácter privado, que concurren en varios obreros.

Puede ocurrir también que un obrero tenga uno o varios hijos, y éstos no constituyen familia, y al padre, por ley, corresponden en segunda y a los hijos en tercera; y se da también algún caso de que, al poner en práctica la ley de Colocación obrera, aquellos que no constituyen familia, y, por tanto, les corresponde en tercer lugar, reúnan mayores aptitudes que aquellos que, por ley, les corresponden en primera, y ya tiene que quedar el más necesitado relegado a segundo término.

Como de todo esto se dan casos en estos pueblos, sacamos la consecuencia de que dicha ley no llena los fines para que fué creada, y, en cambio, ocasiona algunas discordias entre los obreros, que pudieran traer funestas consecuencias, y que puestas Federaciones, tanto la provincial como la nacional, deben ser las primeras en evitar.

Como se ve, a pesar de las buenas intenciones que nuestro correligionario haya tenido al publicar el decreto de referencia, a los obreros de esta comarca no nos satisface plenamente, porque ¿qué turno riguroso se puede observar en muchos pueblos que, como éste, fuera de las épocas de recolección y sementera, no hay trabajo de ordinario más que para un 10 ó un 15 por 100 del total de los obreros? Si no hay trabajo siquiera para los de primera necesidad, ¿cuándo llega el turno a los de segunda y cuándo a los de tercera?

Trae otra consecuencia la mencionada ley, que es la siguiente: «No se consideran obreros, a los efectos de esta ley, a los menores de dieciocho años y mayores de sesenta y cinco.» Perfectamente. Debiera estar prohibido terminantemente en esas edades, pues los primeros sería más útil para ellos y para el país que estuvieran educándose y preparándose técnicamente para que en su día tuviera la agricultura obreros bien especializados, y los segundos, después de cuarenta y pico de años de trabajo, sería muy justo y muy equitativo que les llegara la jubilación con una pensión que les permitiera siquiera vivir medianamente regular.

Pero ¿qué ha de hacer el padre que, debido a la escasez de trabajo, no lo gana él, ni quizá algún hijo mayor que tenga, y el pequeño pueda aprovechar algunos jornales en labores propias de su corta edad?

¿Qué va a hacer aquel anciano que después de tantos años de incansables trabajos, cuyos jornales no le han permitido más que malvivir, y al llegar a los sesenta y cinco años se encuentra como única recompensa pedir una limosna, puesto que a él no llegan los modestísimos ingresos que proporciona la vigente ley de Retiro obrero, por el mero hecho

de no haber sido afiliado por su patrono en la Caja de previsión?

Por las razones expuestas, no podemos conformarnos los obreros agrícolas con establecer el turno riguroso en el campo; lo que necesitamos es trabajo abundante, y de ese modo es como a las Federaciones les dejaremos la tranquilidad que necesitan para su desenvolvimiento, y en los pueblos reinará la paz y el bienestar. Y si de la agricultura no puede salir trabajo para todos sus obreros, por el estado de desamparo en que tuvo la monarquía, favorezca la República; y mientras tanto, los obreros palentinos reclamemos para nuestra provincia la parte que como españoles nos corresponda del presupuesto de obras; pues si bien carecemos los obreros de esta provincia de representación directa en el Parlamento, no fué de todos la culpa ni es justo que todos suframos las consecuencias a que dieron lugar los que otorgaron su voto a quienes ahora no se acuerdan de que en la provincia de Palencia también hay crisis de trabajo.

Todos los diputados lo son por España y, por consiguiente, están obligados a velar por los intereses generales de la nación, sin excluir a la clase obrera agrícola, y más aún los que desempeñan cargos directivos dentro de la organización obrera.

A ellos, pues, especialmente acudimos, con el fin de que hagan llegar nuestra voz al Parlamento, para que sean incluidos en el plan de obras públicas los trozos de carretera que aún faltan por construir en la de Baltanás a Valoria la Buena, con lo cual se pondrían en comunicación dos partidos judiciales cuyas cabezas de partido carecen entre sí de comunicación; y desde Vertabillo a enlazar con la carretera de Valladolid a Encinas, poniendo ésta en comunicación dos provincias, separadas por una cordillera, y a la vez se daría gran impulso a la industria yesera que tanto abunda en este pueblo y que hoy no tiene valor por falta de comunicación con los pueblos consumidores de dicho mineral. Y con eso se aliviaría la crisis de trabajo casi totalmente en varios pueblos y no habría necesidad de establecer el turno riguroso en el trabajo.

ACACIO PEREZ GARCIA

Vertabillo (Palencia).

EL CAPITAL

Es indudable que todo aquel que posee una fortuna, grande o mediana; que todo aquel que vive merced a los productos de una herencia, ha estado miserablemente a sus compañeros de existencia. Y que disfruta de lo superfluo porque otros, que son tan fuertes como él y mejores que él, carecen de lo necesario. Es ésta una verdad que no necesita demostración.

Preguntad, sin embargo, a esos hombres, a esos escogidos de la suerte, a esos héroes de la rapiña, y os dirán todos que no sienten el menor remordimiento, que es muy justo y

Lucio Martínez, a Ginebra

Designados por el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores, han marchado a Ginebra nuestros queridos camaradas Trifón Gómez y Lucio Martínez Gil, para asistir a la Conferencia tripartita cuyas deliberaciones darán principio el día 10 del actual.

En la Conferencia a que nos referimos se tratarán problemas de trascendental importancia para los trabajadores de la tierra, y de las resoluciones que se adopten informaremos con toda amplitud a nuestros lectores en las columnas de este semanario, cada vez más leído por los trabajadores del agro.

ACCIDENTES DEL TRABAJO AGRÍCOLA



Piensa en el peligro que existe para ti y para tu compañero.

muy lógico que disfruten las ventajas que para los capitalistas guarda una civilización refinada.

Aducen que todo cuanto poseen es fruto de su trabajo o del trabajo de sus antecesores. Tal es la contestación que os darán todos.

Y a cualquier objeción vuestra añadirán que así ha sucedido durante los siglos anteriores, y que, por lo tanto, así se ha de continuar hasta la consumación de los siglos. O, por lo menos, mientras exista la raza humana sobre la tierra.

¿No acusa este modo de ser y de sentir una falta absoluta de sentido moral?

Hay que reconocer las virtudes del pobre; pero, lamentándose mucho, suelen decirnos que los pobres agradecen la caridad. Algunos, sí, indudablemente; pero los más de los pobres nunca fueron agradecidos; son desgraciados, descontentos, desobedientes y rebeldes. Y hacen bien en serlo; sienten que la caridad es un modo ridículo sentimental acompañado casi siempre por alguna impertinente tentativa por parte del sentimentalista para tiranizar vidas privadas.

¿Por qué han de agradecer las migajas que caen de la mesa del rico? Debieran sentarse a ella.

¿Es que quizá los pobres no tienen derecho a alimentarse con el estómago como los demás? ¿Es justo que el obrero, que todo lo produce, no participe más que de una inevitable carga de inquietudes de miseria y de temor?

¿Qué derechos son esos que dicen ellos que tienen que defender en la lucha que hoy sostienen con la clase obrera?

Nosotros luchamos porque nos es preciso, porque queremos conquistar nuestra emancipación y redención moral y material para dar fin a la explotación humana.

Compañeros del agro: ¡Unámonos todos para dar fin a la injusticia y villanía de que somos víctimas los trabajadores!

JUAN ORDONEZ ROSADO

Cuevas del Becerro (Málaga).

TORDESILLAS

Tordesillas es un pueblo que está situado en la margen derecha del río Duero. Posee una extensa propiedad rústica; pero la mayor parte de sus tierras son de secano. Tiene también gran cantidad de pinares, que ocupan una extensión de hectáreas muy considerable.

En el desarrollo industrial no está a la altura que por su importancia merece, pues tiene muy cerca de cuatro mil quinientos habitantes, porque las autoridades municipales apenas si se preocuparon no ya de industrializar, sino ni siquiera de urbanizar, higienizar y limpiar sus calles, que tienen un aspecto verdaderamente lamentable.

Parece ser que el actual Ayuntamiento se está preocupando más que lo hicieron los antecesores ediles monárquicos.

La enorme propiedad de Tordesillas está en manos de unos cuantos señores archimonárquicos y muy cavernícolas, como son, entre otros, los Zuritas, los Tertulinos y los Sardones. Todos estos caciques están regentados por el ex conde de la Puebla y la gran jarca de curas que tiene la desgracia de sufrir este pueblo.

Los colonos que llevan tierras en arriendo están pagando bien cara su torpeza, pues todos ellos pertenecen al Sindicato Agrícola, que está dirigido por los propietarios y la clero. Hay colonos que tienen tierras de estos poco escrupulosos terratenientes hace más de quince o veinte años y ahora le quitan parte de dichas tierras. A otros colonos les amenazan con el desahucio, diciéndoles, además, que como no han firmado ningún recibo cuando han entregado la renta les excluirán ésta de todo el tiempo que tienen sus propiedades.

De todos estos amargados señores ya citados hay que esperar toda clase de injusticias. Son enemigos del régimen actual, le odian ferocemente y ponen en práctica todas las vilezas que anidan en sus pobres y semiviciosos cerebros.

La organización obrera de Tordesillas, que nació al advenimiento de la República, como en otros muchos pueblos, está poseída de un estímulo y de un entusiasmo dignos de admiración. Hace dieciséis meses componían la Sociedad algo más de un centenar de afiliados y hoy pasan ya de cuatrocientos. Pertenecen a la Federación de Trabajadores de la Tierra y a la Unión General de Trabajadores y poseen una simpatía admirable hacia nuestro Partido Socialista.

Hace unos cinco meses han adquirido estos compañeros un solar que les ha costado 2.250 pesetas, en donde están levantando la Casa del Pueblo. La construcción de ésta la están haciendo de cemento armado y los domingos trabajan todos gratuitamente.

¡Qué hermoso y emocionante resulta ver aquella gran reata de caballerías y carros cargados con arena, ladrillo y otros materiales dirigiéndose a la futura residencia social! Con qué entusiasmo realizan nuestros queridos amigos los trabajos de la Casa del Pueblo!

Entre los camaradas que más se distinguen por el estímulo y el sacri-

ficio personal que a la magnífica obra aportan todos, son dignos de mención Hilario Barrientos, Mariano (no recuerdo su apellido) y otros de los cuales ignoro sus nombres.

También es digno de hacer constar el rasgo de D. Tomás Alonso, que ha ofrecido, y entregado ya alguna cantidad, todo el dinero que haga falta para los materiales de las obras sin interés ninguno.

Calculan estos amigos que la Casa del Pueblo estará terminada para últimos de enero actual. Su coste oscilará entre 5.000 y 6.000 pesetas.

Es deseo de ellos invitar para la inauguración del centro social, entre otros, a la compañera Margarita Nelsen, con el fin de que les hable a las mujeres, un tanto timoratas por la labor de catequesis que realizan los curas y las desocupadas señoras de los caciques, que ante la desbandada de la clientela que antes tenían anunciaban regalos para todos aquellos niños y mayores que asistan a las sesiones de catecismo y de otras cosas. Pero ni aun ofreciendo regalos les hacen ya caso, porque las percalinas que dan

son siempre para los incondicionales monaguillos y paniaguados.

Una vez terminada la Casa del Pueblo tienen el propósito estos trabajadores del terruño de fundar una biblioteca y un Cuadro artístico que representará los domingos obras de carácter social.

¡Camaradas tordesillanos! Si emprendéis esta labor de capacitación cultural habréis de notar bien pronto sus beneficios, tanto espirituales como económicos, ya que iréis dando de lado a la cantina y tendréis más tiempo para capacitaros y adquirir más conocimientos para convencer a todos aquellos que todavía están remisos para ingresar en la organización, hasta conseguir que no quede ni un solo proletario fuera de la Sociedad.

Sabed que solamente con la unión de todos os respetarán y podréis exigir el cumplimiento de las bases de trabajo pactadas y la disciplina a todos los afiliados.

¡Salud, y adelante hasta conseguir el triunfo del Socialismo!

GABINO MARTINEZ



Juntas directivas

VILLALVILLA DE GUMEL

Ha sido nombrada nueva Junta directiva, que queda constituida en la siguiente forma:

Presidente, Eustaquio Martín, vicepresidente, Marcelo Arauzo; secretario, Fabián Gómez; tesorero, Gabino del Alamo; vocales: Heracleo del Alamo, Domingo Bartolomé y Valeriano Muñoz.

SANTA BARBARA DE CASA (HUELVA)

Se ha celebrado por esta Sociedad asamblea general para nombrar nueva Junta directiva, habiendo recaído los diferentes cargos en los compañeros que a continuación se expresan:

Presidente, Antonio Alfaro; vicepresidente, Andrés Borrero; secretario, Bartolomé González Escudero; tesorero, Sebastián Gómez Domínguez; vicesecretario, José Fuentes Cabarcas; vocales: José Gómez y Gómez, Juan Gómez Martín, Manuel Sacristán y Soltero y Cristóbal González Macías.

VALDEVERO

Ha elegido nueva Junta directiva la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de esta localidad, quedando constituida de la siguiente forma:

Presidente, Fructuoso Gómez; vicepresidente, Cruz García; secretario, Simón Marín; tesorero, Emilio Ortega; vicesecretario, Félix González; contador, Jesús Sanz; vocales: Nicolás Sanz, Manuel Sacristán y Lorenzo Sanz.

SALMERON-MORATALLA (MURCIA)

En la junta general extraordinaria celebrada ha sido renovada la Junta directiva, quedando constituida de la forma siguiente:

Presidente, Juan Robles Martínez; vicepresidente, Antonio Martínez Martínez; secretario, Antonio Martínez Ruiz; vicesecretario, Antonio Martínez Navarro; tesorero, Marcelino Bautista Martínez (reelegido); contador, Juan Martínez Martínez; vocales: Ricardo López Salinas, Sanja Azorín Soria y Juan Azorín Soria.

Comisión revisora de cuentas: Jesús Moreno Valero, José Navarro Pérez y Juan Romero Bautista.

CARBAJOSA DE LA SAGRADA (SALAMANCA)

En junta general celebrada por esta Sociedad quedó constituida la Junta directiva de esta Sociedad en la forma siguiente:

Presidente, José Alcalde; vicepresidente, Severino Martín; secretario, Domingo Sánchez; vicesecretario, Román González; tesorero, Tino González; contador, Julián Ramos; vocal primero, Antonio Martín; vocal segundo, Felipe Sánchez; vocal tercero, Enrique Martín.

Actos civiles

ACEITUNA (CACERES)

Se ha celebrado en este pueblo el matrimonio civil del compañero Florencio Antón Alonso, perteneciente a la Sociedad de Obreros del Campo. La Regeneración, con la encantadora joven Irene Antón Pérez, también asociada.

La ceremonia resultó brillante en extremo.

Terminado el acto del casamiento, el compañero vicepresidente, en funciones de presidente, Regio García Gozález, pronunció un discurso, en el que hizo resaltar la importancia del acto que se acababa de celebrar. Después se organizó una manifestación, que recorrió las principales calles del pueblo dando vivas entusiastas a la República, al Socialismo y a los desposados.

Al llegar a la manifestación a la casa del padre del novio, la vecina de este pueblo Eusebia López Iglesias prorrumpió en vivas a la monarquía y mueras a la República e insultando a los manifestantes, los que tuvieron que contenerse por no dar un espectáculo.

El hecho ha sido denunciado debidamente.

VILLAMINAYA (TOLEDO)

En esta localidad han contraído matrimonio civil los compañeros Juan Castellano y Mora y Aurea García y Mora. Actuaron de testigos Vicente Castellano y Mora y Felipe García.

El acto resultó brillantísimo, y a él acudió la inmensa mayoría de los trabajadores de este pueblo.

MADRIDEJOS (TOLEDO)

Con entusiasmo apoteósico se ha efectuado la inscripción en el Registro civil del niño Dionisio, hijo del compañero Julián Díaz.

Después de felicitar a los padres del niño y dárles 25 pesetas para que el recién nacido tenga un recuerdo de la organización, se terminó el acto dándose vivas al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores; celebrando después en la Casa del Pueblo un acto de propaganda.

LOS BALBASES (BURGOS)

Se ha celebrado con gran animación en esta villa el primer matrimonio civil, siendo los contrayentes el joven obrero Tiburcio Marín Méndez y la bella joven Encarnación Gutiérrez Torca; actuando como testigos Pablo Lomas Estébanez, presidente de la Sociedad Obreros de S. G. D., y Antonio Fernández.

Asistieron más de cuatrocientas personas, que recorrieron las calles con la bandera de la Sociedad.

MONTEAGUDO (NAVARRA)

En esta villa tuvo efecto el entierro civil del niño Gaudioso Martínez y Martínez, hijo de nuestros simpáticos y jóvenes compañeros Antonio Martínez y Victoria Martínez.

El acto resultó muy concurrido. Es el primero de esta naturaleza que se verifica en este pueblo.

A los apenados padres les acompañamos en su justo dolor, al mismo tiempo que los felicitamos por haber sabido interpretar el sentido de las leyes de la República.

Al acto acudió en masa la Sociedad Unión General de Trabajadores de la Tierra, de este pueblo, con la bandera a la cabeza. En el recorrido que hizo la comitiva se cantó *La Internacional*.

AUTILLO DE CAMPOS (PALENCIA)

En esta localidad se celebró el primer matrimonio civil, siendo los contrayentes nuestros queridos camaradas Eusebio Regalado y Ignacia Caballero. A los que deseamos muchas felicidades.

Actuaron de padrinos Eliseo Campos e Isabel Regalado, y firmaron el

acto Agustín Castro y Eusebio Caballero.

Al acto asistieron todos los compañeros de esta Sociedad socialista.

HARO (RIOJA)

Ha sido inscrita en el Registro civil la niña Prosperidad Corral Gómez, hija del conserje de la Agrupación Socialista de esta localidad, Cipriano Corral Losa, y de Bonifacia Gómez Lorenzo.

Les damos la más entusiasta enhorabuena, y deseamos que estos casos se vayan repitiendo, para el fin que todos anhelamos.

MONEO

Ha llegado ya la República a liberar a este pueblo de Moneo, celebrándose el primer acto civil llevado a efecto en el mismo con el enlace del compañero Maríniano Revuelta con la simpática compañera Crescencia Perea, que tuvo la entereza de llevar la bandera de la Sociedad el día Primero de Mayo.

El acto resultó admirable y conmovedor, asistiendo todos los compañeros y la juventud de este pueblo, llevando la bandera como enlace de paz y felicidad de los contrayentes. Ya en el salón del Ayuntamiento, rebosando de público, dió la nota discordante el juez municipal, Angel López Para, que después de estar la bandera dentro, como enseña de alegría para lucir más el acto, obligó a sacarla del local, y al protestar el compañero Francisco Vélez y los demás compañeros, y hacerle ver que la ley no ordenaba eso, le preguntaron que en qué se basaba, y contestó que era una arbitrariedad suya.

La acción del juez es consecuencia de que, llamándose republicanos después del 14 de abril él y los que le siguen, antes eran de la Unión Patriótica o del somatenén, y votando en las elecciones a Rojí, Estébanez y demás comparsa fueron contra la República, y les dan escalofríos cada vez que oyen una voz enalaciéndola.

Terminado el acto se dirigió la manifestación a la Casa del Pueblo, donde el compañero Antonio Ortega hizo uso de la palabra, desmascarando a unas damas catequistas que estuvieron la víspera luchando y ofreciendo dádvas para pagarles el casamiento por la Iglesia.

El día 23 de noviembre último tuvo efecto el primer acto civil en este distrito municipal de Aforados de Moneo, enterrándose a la esposa de nuestro compañero tesorero, Francisco Vélez, llamada María Cruz Saiz Camargo, maestra jubilada, de setenta años de edad, y que tuvo el acompañamiento entusiasta de los compañeros de la Sociedad, con la bandera, y muchos simpatizantes.

La nota más culminante la dieron la maestra nacional de San Cristóbal y su esposo, donde había ejercido aquella veintiséis años, y de ésta la profesora que hoy la regenta, D.ª Zaida de la Cámara, y su esposo, D. Faustino, que asistieron con sus treinta niños y la bandera de su escuela, premiando así los méritos y la vocación que la finada puso siempre al servicio de la enseñanza, pues en todas las visitas de inspección tuvo notas meritorias por sus bondades para sus discípulos, a los que quería como hijos, y para completar sus últimos triunfos dejó una hermosa escuela, construida el año 1927.

Lo que nos causó un poco de estupor fue que el profesor de Moneo no tuviera la amabilidad de invitar al compañero de San Cristóbal, puesto que estaba anunciado a las tres de la tarde y eran las cuatro cuando salió la manifestación conduciendo los restos mortales de la que fué maestra como él.

Ya en el cementerio, el presidente de la Sociedad, Gerardo García, dió las gracias en nombre de la familia a la finada por la asistencia al primer acto civil.—El vicepresidente, Avelino García.

¿Hasta cuándo?

A principios del año 1931 se organizó en Cortegana (Huelva), y con el solo objeto de derribar la nefasta dinastía de los Borbones y sus secuaces, la Agrupación Socialista, cuyos abnegados afiliados, sin exigir puestos de honor, dieron el máximo esfuerzo para conseguir tal objeto. Lo conseguimos. Se constituyó el nuevo Ayuntamiento, en su mayoría, por radicales, ¡oh manes de Lerroux!, los que, según nos hicieron creer, serían los regeneradores de nuestro querido pueblo. Pero vamos a analizar su labor, y el pueblo, el verdadero pueblo, dirá la última palabra.

¿Cuál ha sido su actuación frente a las administraciones anteriores ante la situación económica actual, ante la pedagogía, ante la vanidad personal en los prostibulos, frente a los festejos y todas las Asociaciones, y, sobre todo, qué han hecho ante las cifras considerables del paro?

Cortegana camina con inseguridad en su rumbo por la reacción del radicalismo, por haberse hecho todo tan pronto republicano, lo que por naturaleza es esencialmente aristocrático.

Cortegana romperá indudablemente la disciplina del respeto ante el espantajo de esa burguesía plebeya que todo lo supedita a los intereses creados, por reprobables que éstos sean.

Nosotros, que carecemos de esa «aristocrática» cultura, invitamos a esa clase a que cumpla en honor de los impulsos sagrados de un pueblo que supo respetar a sus semejantes. Que se pongan al servicio de la República la democracia y el trabajo, que verdaderamente ése es el deber y el derecho de todos los ciudadanos españoles.

También le advertimos que hay que renovarlo todo: fomentar la arboleda, los manantiales, las edificaciones, y recurrir al máximo rendimiento del suelo y al aprovechamiento de lo que hasta la fecha parece que ha estado en el olvido. ¿O es que no hay forma de invertir los intereses del pueblo en obras productivas? Nosotros creemos que sí, que en Cortegana hay trabajos de máximo interés para la valorización del pueblo y para solucionar la agobiadora crisis de trabajo, y al mismo tiempo, sin menoscabar esos intereses, que, bien vistos, no son nada más que alivios para esa clase «distinguida», que se disputa la manera de ahorrarse a los trabajadores de Cortegana.

Y si es que son inútiles para llegar a soluciones claras y de buena voluntad, adapten al fracaso, que es la conclusión de los débiles; retírense si realmente se han agastado, y, al menos, no se divulgará en adelante su nulidad.

Como buenos ciudadanos al servicio de la República, decimos: Hay que dejar esos derroteros partidistas y hacer un poco, solamente un poco, por esta clase, que de seguir así está condenada irremisiblemente al hambre, o, de lo contrario, diremos que el primer Ayuntamiento de Cortegana de la República se ha convertido en cada uno de nuestras aspiraciones.

NIGONGO A. MARTIN

Cortegana (Huelva).

¿Cuándo se confirman esas palabras?

En el reciente viaje efectuado por el jefe del Gobierno a Galicia hizo unas declaraciones en las que se destacan esas palabras, que son toda una promesa, que son una esperanza para los habitantes de pueblos y aldeas obligados a vivir una vida exenta de libertad; porque sufrimos a los mismos personajes que tiranizaban nuestro modo de pensar en tiempos monárquico-dictatoriales, y que hoy, a pesar de llevar año y medio de un régimen de libertad, no ha cambiado esa tiranía. Por eso al leer que el jefe del Gobierno de la República había dicho: «La República es para todos, pero ésta tiene que ser gobernada por republicanos», puede interpretarse como una promesa de que sea así.

Para que los actuales gobernantes encuentren una buena colaboración en su obra revolucionaria precisan que sean un hecho las frases que motivan este escrito, porque no son los mayores enemigos esos viajeros de Villa Cisneros; ni los que no sintiendo simpatías por este régimen recalcaban su libertad de acción rescindiendo su compromiso con él, ni los que tienen la dignidad de declarar ser enemigos de la República. Los primeros, en un momento de ciega confianza y en unos espadones enmohecidos y demostrando absoluto desconocimiento de cómo piensa el pueblo, cometieron la injusticia de pretender derribar el régimen, encontrando en su fracaso las vacaciones que hoy disfrutan por haberse descubierto. Los otros dos grupos de muestran con su proceder que no debe temerlos la República; su misma dignidad les impide emplear armas innobles en su lucha para triunfar.

Los enemigos de la revolución y que se oponen a la labor de estructurar una España nueva son, precisamente, los que continúan siendo colaboradores (parte de ellos) de esa obra; los que coartaron la libertad de los ciudadanos; los que se arrastraron a los pies del dictador; los que después de farfarsada la monarquía, amparadora de vicios y franquicias, se arrastraron también a las puertas de los partidos republicanos para echar un velo a sus pecados. ¿Pueden ser éstos colaboradores de una obra que no sienten? ¿Qué principios democráticos van a inculcar en las masas quienes son enemigos de las leyes republicanas? Y si no hacen más que mofa de estas leyes, ni acuden a las sesiones del Municipio, ¿para qué tanto atropellar las conciencias ciudadanas por un acto de concejal? Coaccionaron al pueblo, según su costumbre, no para laborar por el pueblo (nunca lo hicieron), ni para desde el Ayuntamiento ocastrar a la obra revolucionaria; cometieron los atropellos de siempre precisamente para entorpecer la revolución desde allí, a la vez que para defender sus privilegios amenazados. Se dan casos verdaderamente curiosos en esto de poner la dignidad política a la altura de un trapo de fregar. Tengo conocimiento de algunos que desgraciadamente abundan en toda España. Es el individuo que empezó carlista, ascendió a conservador, pasó por liberal, y finalmente sirvió al dictador como edil, somatén y en la U. P. Pues bien, cuando se esperaba que este hombre fuera jubilado en este último escalafón, resultó a que rescuista con un pomposo título de republicano, y ahí le tenemos arrastrándose a los pies de una figura republicana cual un repil consumado. ¿Se puede esperar algo

útil de estos hombres para su obra, señores gobernantes? Yo creo que no, porque aun convertidos en cadáveres, sólo recordar su pasado contagian, lo que representan.

Es preciso se lleve a efecto una limpieza en todos los Ayuntamientos donde estén administrados por los elementos cuya biografía describo antes, porque si se quiere hacer llegar la República al último rincón de España, es necesario que ésta esté representada, por lo menos en su mitad, por elementos que, además de sentirse, lucharon por ella. Hasta hoy sólo vemos persecución al obrero que trata de actuar sin consejos de caciques, y también hacia los que en tiempos dictatoriales y anteriores dieron ejemplo de luchar por la libertad (cual ocurre a la camarada Matilde de la Torre y al insigne republicano doctor Madrazo), y estas energías deben emplearse con los enemigos del régimen.

Por lo que toca a los Ayuntamientos de los pueblos, la mejor medida de sanidad, si se quiere «que la República llegue al último rincón», es hacer un barrido de la gente monárquica (hoy falsos republicanos) albergada en ellos.

NICÉFORO CARAMAZANA

Liérganes (Santander).

Progreso socialista

Organizado por la Agrupación Socialista de esta localidad, se ha celebrado un acto de propaganda socialista en esta Casa del Pueblo, tomando parte los compañeros siguientes: Felipe Ramos, presidente de esta Agrupación, que presidió; Pedro Gómez, Arsenio Gil, Juan Moreno, Vicente Bueso y el compañero Francisco Moreno, alcalde socialista de esta localidad.

El salón de actos de la Casa del Pueblo se hallaba abarrotado de público; a las diez de la mañana se hizo imposible la entrada, dejando de asistir numerosos compañeros por insuficiencia del local, calculándose en más de ochocientas personas las que asistieron al primer acto que organizaba esta Agrupación.

Todos los compañeros que tomaron parte en dicho acto, a pesar de ser la primera vez que desde la tribuna pública dirigen la palabra a sus compañeros, desarrollaron vibrantes discursos, haciendo llamamientos a los jóvenes para ingresar en nuestras filas, con el fin de capacitarse en la cultura para defenderse de las asechanzas del caciquismo; siendo todos muy aplaudidos por el público. Al final del acto, el coro de jóvenes socialistas cantó «La Internacional», siendo escuchado por el público en pie y descubierto, terminándose dicho acto con una ovación deirante. Diéronse vivas al Partido, a la Unión y a nuestro maestro Pablo Iglesias.

Tal emoción causó el acto, que a continuación se dieron tres altas en la Agrupación.

¡Viva el progreso!

PE德罗 SANCHEZ

secretario de la Agrupación Socialista.

Torrejoncillo (Cáceres).

Desde Palacios de Campos (Valladolid)

En este pueblo existen unas ordenanzas municipales que yo creía que eran para todos los vecinos; pero he visto con disgusto que no es así, pues mientras se imponen sendas multas a los republicanos y socialistas, se autoriza a los reaccionarios para que hagan lo que les venga en gana. Y para demostrar la calidad de autoridades que padecemos, ahí van tres botones de mueras:

El alcalde, D. Martiniano Sánchez, labrador y posadero, ha tenido trabajando al obrero Adrián Quiroga en las faenas de la recolección, y llegado al momento de liquidar se ha negado a abonarle el sueldo que por ley le correspondía, viéndose en la precisión de entablar demanda contra el referido señor alcalde ante el Jurado mixto rural de la provincia.

Con el teniente de alcalde, D. Raimundo Sánchez, ha tenido que tomar idéntica determinación el obrero Rufino Valencia, fallando el Jurado mixto a favor del obrero, por ser quien tenía la razón.

El concejal D. Juan Cisneros, chaparrero, se ha comprometido a dar trabajo al obrero Abundio Villa hasta San Pedro próximo, con las bases del año pasado, o sean 3.75 pesetas diarias, en vez de 5 pesetas a que tiene derecho, según las bases del Jurado mixto.

Yo creía que las autoridades eran las primeras obligadas a cumplir las leyes, para poder obligar a los demás; pero con lo expuesto queda demostrado que son precisamente los que viven al margen de la ley.

¿Hasta cuándo vamos a estar en los pueblos gobernados por reaccionarios que están incondicionalmente al servicio de los despotas, mientras que con tanta saña se persigue a los republicanos conscientes?

CUSTODIO ALVAREZ

A los jóvenes socialistas de Bailén

Vengo observando con amargura, jóvenes socialistas que componéis la juventud de Bailén, cómo en un año o cerca de un año que lleváis de organización no habéis nada, o' habéis tan poco que esto parece un olvido lamentable por parte de los pocos que sentís la bondad del ideal socialista, puesto que al fundar la juventud socialista, queridos compañeros, hubisteis de contraer el ineludible compromiso de luchar sin tregua ni descanso por los ideales redentores del Socialismo.

Vosotros, que al alborar de vuestra vida venís con los bríos y empuje propios de vuestra juventud a sumar fuerzas nuevas a las inmensas falanges del Socialismo, al aparecer en la brecha y entrar en la liza del continuo batallar en nuestra lucha incansable contra el capitalismo explotador debéis tener siempre presente que sois la vanguardia y los hombres del mañana próximo, en que un nuevo mundo o unas nuevas generaciones recogerán el fruto bienhechor de la semilla que vosotros habéis sembrado. Pero cuando se agoten todos los medios persuasivos y el enemigo trate de imponerse por la violencia, el socialista convencido no debe dejarse atropellar en ningún momento y debe responder con la violencia a la violencia. El glorioso pabellón del Socialismo jamás debe ser arriado por la cobardía de sus defensores.

Jóvenes socialistas: Vosotros, que venís a engrosar las filas del Socialismo, no apartéis nunca de vuestra memoria la austeridad, íntegra y ejemplar vida del Maestro, siempre luchando con energía y tesón incansables por la causa de los oprimidos; siempre dispuesto a salir en defensa de los explotados por la burguesía insaciable; siempre levantando su fuerte voz, que como trueno, fulminaba rayos contra los capitalistas explotadores en defensa de los humildes, de los de su clase, de los suyos, de la raza a que pertenecía y a los que consideraba siempre como carne suya, sin arredrarse nada los odios que levantaba con su defensa y propaganda por todos los ámbitos de España, ni la cárcel y persecución de la clase capitalista, a la que llegó a infundir respeto con su valentía, con su honradez y austeridad, haciendo una vida recta y ejemplar.

Obrero ilustre y de limpia ejecución, sin par, supo sacudir asperezas, modelarse, dominarse, superarse y engrandecer su venerable figura hasta remontarse tan alto que por muchas generaciones se recordará con devoción cariñosa su grata memoria y re-

uerdo del apóstol que dió por los suyos cuanto tenía, cuanto supo y cuanto pudo, sin regates de ninguna clase y siempre en holocausto del sacrosanto ideal del Socialismo.

Así es que, jóvenes socialistas que hoy llegáis a incorporaros con vuestra briosa juventud a las filas del Socialismo, tened presente que para ser socialista hay que apartarse del vicio, que todo lo envilece y corrompe, a la vez que os embrutece y os hace degenerados. Sed honrados y dignos, valientes y decididos para luchar siempre contra la injusticia y el atropello, siendo cultos y generosos, sabiendo respetar y haciéndoos respetar en todo momento y ocasión que se presenten y procurando por vuestra cultura que el obrero culto se abra paso siempre en todas partes y sea respetado. Tened entendido que vosotros sois la vanguardia del Partido Socialista Obrero, de donde salen forjados los luchadores convencidos; pero no olvidéis que los débiles y pusilánimes no sirven en el Socialismo, pues para ser buen socialista se necesita ser hombre decidido, despreciar el peligro y dar siempre la cara al enemigo, a quien se intentará siempre convencer de la razón que nos asiste en la lucha con la bondad de nuestros ideales. Pero cuando se agoten todos los medios persuasivos y el enemigo trate de imponerse por la violencia, el socialista convencido no debe dejarse atropellar en ningún momento y debe responder con la violencia a la violencia. El glorioso pabellón del Socialismo jamás debe ser arriado por la cobardía de sus defensores.

Por lo tanto, queridos camaradas, unid vuestro brío juvenil con la experiencia de los hombres hechos en la lucha en un apretado lazo; luchad siempre, que la lucha es vida; odiad al imperialismo y a la guerra, oponiendo cuantos medios tengáis a vuestro alcance para que nunca estalle ésta, por ser baldón y exterminio de los pueblos, dejando siempre una secuela de odios y rencores, para que, juntos todos en apretado haz, demos la batalla decisiva al régimen capitalista que se hunde, para implantar en el mundo nuestra hermosa República social, donde no haya más explotados ni explotadores, brillando el sol de la justicia sobre una Humanidad redimida, feliz y satisfecha, sin castas ni privilegios.

JUAN SORIA ALMANSA

Bailén.

cía estas maniobras, el camarada Márquez Sánchez, alcalde presidente, fué secuestrado.)

Mucho nos interesa hacer constar que durante los llamados asaltos, que son una milésima parte de lo ocurrido en cualquier pueblo de España, ni estaba el alcalde en este pueblo ni había entrado en vigor la circular del gobernador general.

Pues bien; los presos han estado veintidós días en la cárcel, y el alcalde ya hace veinticinco que fué suspendido y aún no sabe cuál es su situación.

Podrá creerse que los elementos reaccionarios de ésta estaban satisfechos con el resultado obtenido de sus infames manejos, y, sin embargo, no es así, por cuanto inmediatamente preparan otra felonía.

En la madrugada del día 20 al 21 del mes pasado, en la puerta de cierto sujeto se produce una fuerte detonación; cuyo interesado, acto seguido, pone el caso en conocimiento de la guardia civil, y señalando como autores a dos concejales socialistas. Con cuyo pretexto, los del tricrónimo, como obediendo a una preparación, les echan las garras, y después de hacerles objeto de mil vejaciones en el propio Ayuntamiento, y no obstante justificar en aquel mismo instante su inocencia y apuntarse por alguien, en forma de denuncia, quién pudiera ser el autor, dejan a éste en libertad, y los dos concejales, con el atestado correspondiente, son conducidos al Juzgado de instrucción, al mismo tiempo que con la más perversa intención ponen a disposición del gobernador general con el remoque de que eran conocidos extremistas.

Inmediatamente el público, con ese instinto certero que tiene de las cosas, empezó a señalar al autor del peatardo, cuyos indicios todos aparecían en su contra, y que es el mismo dueño de la casa donde explotó, sujeto de muy dudosos antecedentes, que ha sido expulsado de esta Agrupación Socialista por haberse comprobado que en tiempos de la dictadura, además de ser somatenista, se carteó directamente con Primo de Rivera y Alfonso XIII, y a quien hoy el caciquismo monarquizante utiliza como brazo ejecutor, y con quien la guardia civil tiene estrechas intimidades y le protege descaradamente. Por estas circunstancias el público comenta y se explica por qué este personaje aún no haya sido detenido ni molestado.

Existe en ésta una organización de campesinos, cuyos directores son de significación sindicalista, con los que, no obstante la tremenda diferencia que nos separa en la cuestión fundamental de ideología, doctrina y táctica, algunas veces hemos coincidido al apreciar las cuestiones locales; cosa completamente lógica siendo ellos proletarios como nosotros y teniendo por enemigo común la burguesía y los caciques; y como nuestros enemigos esperaban que por la rivalidad propia de estas dos tendencias nos hubiésemos destruido, para ellos pescar a río revuelto, les ha desesperado, manejando hábilmente el truco de que, estando identificados con ellos, éramos unos perturbadores.

Siendo demostración plena la documentación y correspondencia de cada Sociedad, que marca claramente la significación y trayectoria que sigue cada cual; de lo que oportunamente y con justificantes hicimos la consiguiente protesta ante el gobernador general.

Todos los reaccionarios y enemigos de los trabajadores están rivalizando por acumular infamias contra nosotros, y consecuencia de estos trabajos de zapa, en infundidos que llevan a todas partes, el camarada Márquez Sánchez, blanco principal de esta campaña de intrigas y calumnias, se halla pos ergado, sin que se le haya probado nada que suponga delito, falta ni inmoralidad siquiera, sin permitirle defenderse ni escucharle, sin que se le instruya causa ni expediente; sólo por el informe de un policía, de la guardia civil, y todo en concubinato con el caciquismo de ésta. Siendo lo más extraño y lamentable que se dé crédito a estas alimañas, enemigas del régimen, y a quien tanto ha hecho por traerlo y sostenerlo se le permita defenderse, dando motivo a que prosperen manejos micquinos de la antigua política pueblerina.

Todas estas victorias obtenidas por nuestros enemigos, y que ellos estiman presagios de un porvenir halagüeño, por un más afortunado golpe monárquico, les han envalentonado de tal forma, alentados por protección decidida de la guardia civil, que nosotros, todos los socialistas, estamos amenazados de ser víctimas de atropellos constantes. Pues los burgueses, caciques, curas y demás gente de esa calaña, armados hasta los dientes, nos vigilan, persiguen y amenazan, rabiosos, desesperados y con gestos matonescos; se jactan de decir que al más insignificante pretexto reproducirán el drama de Castellar de Santiago.

A la vista de estos hechos, y al considerar que el gobernador general de Extremadura ha debido venir para dar soluciones, con trabajo, a los pueblos —por el Estado o por los patronos—, no a favorecer la causa de los enemigos del régimen, como elementos integrantes del actual régimen político y gobernante, pedimos protección a quien tenga derecho y deber de dársela, y que se haga luz en este asunto, que saquen a la claridad los contentidos, los denunciados y los informantes, pues no estamos en régimen

de dictadura para consentir que cosas de tanta importancia se amasen en la sombra tenebrosa de los despachos, por condescendencia o buena fe, y por muy hábiles que sean las alimañas. Y después que se haya aclarado todo, JUSTICIA recta y severa para todos.

Por la Agrupación Socialista de esta localidad: Celestino Moreno, Cándido Hau, Manuel Rivera, Marcelino Torrescusa, Manuel Gigante, José Rubio, Hilario Miranda, Manuel Márquez, José Vellarino, etc., etc.

El Socialismo en Azuaga

Propaganda y afirmación socialista

El domingo 27 de noviembre tuvo efecto en el teatro de esta población un acto de propaganda, en que el entusiasmo de los oradores, aun siendo mucho, fué superado por el del mismo pueblo.

La muchedumbre llenaba el gran local, acomodándose por todas partes. Eran las doce y media cuando dió principio el acto, en el que se notaba la presencia de no pocas mujeres.

Había interés en escuchar las palabras de dos oradores que hacían su debut en el pueblo: eran la señorita Angela Castanet, de la Agrupación Socialista de Córdoba, y don Saúl Vázquez Romero, médico de la Beneficencia municipal de este pueblo, y Miguel Ranchal, alcalde de Villanueva del Duque. El último orador es muy conocido y querido por los socialistas de este pueblo por su fogosa oratoria.

Ocupó la presidencia el veterano camarada Antonio Pulgarín, presidente de la Casa del Pueblo; haciendo la presentación de los oradores en sobrias frases el camarada Muñoz, segundo alcalde de este Ayuntamiento.

La cordialidad se marcaba en el ambiente y un profundo silencio alentaba a los oradores.

Fué el primero en romperlo don Saúl Vázquez Romero, quien hizo un afortunado debut, que fué del gusto de los oyentes. Fué un discurso doctrinal, como correspondía a su posición científica. Desmenuzó los conceptos de igualdad, libertad y fraternidad, haciendo pedazos los equívocos que los empuñan en la mente popular. Hizo la apología de la obra de Fernando de los Ríos, en el ministerio de Instrucción, y la de Largo Caballero, en el de Trabajo. Hizo también resaltar el paralelismo que existe entre los problemas biológicos y los económicos. Habló después de la Reforma agraria, de los regadíos y de otras cuestiones más, que fueron bien enfocadas por el orador y expuestas con sobria y concisa palabra. Mereció aplausos y los tuvo abundantes.

Inmediatamente hizo uso de la palabra el camarada Ranchal, quien tiene el secreto de entusiasmar a la muchedumbre. Puso de relieve la importancia del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores en cuanto al triunfo de la República y su consolidación. Ponderó justamente la gestión del ministro compañero Largo Caballero en la oposición, en la rebeldía y en el ministerio, y, en fin, puso de manifiesto la labor administrativa que los socialistas realizan en los Ayuntamientos de los pueblos.

Fué interrumpido varias veces por los aplausos, y al terminar los coheros abundantes.

La Srta. Castanet cerró el acto popular que se celebraba con una grandilocuente oración, que para los buenos días reservan oradores de la talla del presidente de la República. Habló a la mujer, animándola a intervenir en las cuestiones políticas y sociales, enseñando a sus esposos, poco decididos, a dar el pecho en su lucha contra la burguesía y la plutocracia. Habló magistralmente de la Reforma agraria, de la labor del campesino, de los derechos de éstos; fué su oración una vista panorámica sobre todos los dolores que palpan en el alma del labriego, caminada por el sol de Andalucía y Extremadura.

Bella como una espiga de trigo, había sabido conmover el auditorio, que le regaló sus aplausos.

El acto fué simpático, con la clásica simpatía de Azuaga. No hay pueblo tan guallero como éste para recibir a sus huéspedes y prodigarles lo más afectuoso de su corazón.

Azuaga es cordial y es socialista. Bravo.

Atendiendo a las últimas palabras del presidente y camarada Pulgarín, a la salida del mitin se hizo una colecta entre los asistentes, que, unido a lo recaudado por la Agrupación y diferentes gremios de la Casa del Pueblo, hacen un total de cien pesetas, donativo que se entregará a la viuda e hijos del obrero de Maguilla que recientemente murió bajo las balas de los fusiles de la guardia civil.

F. FIAYO

Al paso de un suelto de "A B C"

En el recientemente reaparecido diario A B C, publicado el día 1 de diciembre, aparece un suelto sobre el paro obrero en la provincia de Córdoba, en el que su autor ha enfocado el asunto con miras a una política que piensa llevar a cabo con un grupo de sectores republicanos en la capital de Andalucía, para hacer el frente en contra de la República a que aspiran los trabajadores españoles, y como quiera que el matiz a que ha tocado está en pugna con la clase obrera, y no en hechos de realidad, me propongo enfrentar la cuestión para que los trabajadores conscientes de su ideario sepan aprovechar el momento que nos interesa.

En esta información se le atribuye a la primera autoridad gubernativa de la provincia el propósito de dividir la provincia en varias zonas agrícolas, a fin de solucionar en parte el paro campesino, y a este efecto he de indicar con toda imparcialidad que esta división es tendencia de la clase patronal de toda la provincia, con el único objeto de atropellar la legislación social, cuyos fines es amparar en la justicia a todos los ciudadanos, sean del campo que fueren, y no anomalías, como indica el susodicho suelto.

Y desde el punto de vista en que estas gentes desean esta división por zonas es por boicotear a la República, o, para mejor decir, a sus gobernantes.

Prendiendo los terratenientes con estas inspiraciones que no haya en el orden social, concediéndoseles la libertad de contratación de obreros dentro de la misma provincia para de esta forma dejar morir de hambre a los hijos del pueblo, allanándolos a su voluntad egoísta por medio del hambre, o llevarlos a una anarquía.

No es hora, Sres. Fernández Castillejos y Vaquero, de quitar los términos municipales. No por los obreros; es por el capitalismo despotico, que con vuestras ayudas llegaríamos a un cataclismo social. Nosotros, los que vivimos el desdén, la miseria y el atropello capitalista, no podemos permitir más anomalías de vuestros patrocinados; nosotros miramos más allá que ustedes el asunto social, en el aspecto mundial, y no localizarlo con el manejo político. Pero lo que no puede ser es que trabajen obreros de distintos términos, como es su deseo, en otros términos, por el misero jornal de trece y catorce reales, con perjuicio, como es consiguiente, de estos obreros, que quedan en paro forzoso a consecuencia de estas anomalías pa-

tronales, llevando por cuatro cuartos, como se puede justificar, a obreros acosados por el hambre a otros términos municipales.

Donde se realizan trabajos a bajo precio, que es lo que desean, es muy natural que los obreros de aquellos términos imploren la caridad y, lo que es más grave, que a consecuencia de esto sobrevengan los conflictos sociales con justificada razón; y esto es intolerable y no puede ser admitido; hay que acostumbrar al terrateniente a que respete la legislación, a que pague al obrero su jornal estipulado por el Jurado mixto competente, y cuando este líquido esté acrisolado al molde social a que aspiramos los trabajadores, podrán desaparecer las fronteras y los términos municipales; pero mientras el boicoteo, el abuso que en este aspecto se viene cometiendo para enfrentar a los trabajadores contra sus propios hermanos no termine, no podemos permitir que esto llegue a realizarse. He aquí la causa de las perturbaciones sociales, y no por el concepto con que enfocáis el pleito.

En dicho suelto se lanzan ataques solapados a la ley de Términos municipales, presentándola ante los obreros como una ley bárbara e inhumana, y estos bulos son formas caciquiles del mismo régimen caído, y sobre este proceder he de dar mi opinión, que es la siguiente: Que la ley de 28 de abril de 1931 no va en contra de los obreros, y si les reconoce un derecho legítimo en sus artículos 1.º, 2.º y 3.º, los cuales hay que respetar. Que el decreto de 12 de septiembre de 1931 no es absurdo, y si de justicia, que para reconocerla hay que llevar en sí el sentimiento social y bien interpretado, y así sucesivamente en todo lo legislado sobre la cosa social hasta el día. La prueba evidente de destacarse en el citado suelto sobre las leyes sociales está en que los que influyen sobre el gobernador para que tome la determinación que se le atribuye son los Sres. Vaquero y el joven político Fernández Castillejo, con la intención bien clara de desorientar a los obreros organizados para que vuelvan a la humillación y dominio patronal; y si este plan os sale victorioso, como pretendéis, los obreros de esta provincia sabrán responder para rescatar los derechos que se les intentan quitar con las maniobras políticas de que os valéis para estos argumentos.

ANTONIO PRIETO

Aguilar de la Frontera.

REFLEJOS

Es doloroso que los hombres que el gran Costa llamó héroes descendían a un estado de inferioridad espiritual que les permitía traicionarse a sí mismos, como aconteció con algunos obreros de esta villa.

Se ha dado el siguiente caso: El que suscribe, como vocal inspector del Jurado mixto de Trabajo rural, impulsado por ese exceso de nobleza que siente el hombre cuando a su conciencia llama el deber, tuvo necesidad de denunciar a varios patronos por no cumplir la ley reguladora de la jornada legal aprobada por el propio Jurado mixto. Pero ese gesto de santa rebeldía en unos compañeros que trabajaban en las órdenes de dichos patronos se ha cambiado por la humillación, y sus frentes, radiadas por el fulgor de la entereza, las ha oscurecido el estigma infamante de la cobardía. Han bastado unas palabras, ya de amenaza, ya de falso halago, de sus patronos—que en este caso son amos—, para que hayan estampado sus firmas en los pliegos de descargo presentados ante el Jurado, negando que trabajaran más de las ocho horas, siendo totalmente incierto. ¿Es que creéis, al engañaros vosotros mismos, que vuestros hijos tiene la culpa de vuestra debilidad? ¿Es que olvidáis la sangre derramada por tantos mártires por la consecución de la jornada de ocho horas? Pensad que sois responsables ante la ley. Pensad que lo sois ante vuestra conciencia, que os dicta otra cosa. Pensad que las autoridades atienden las denuncias hechas a los infractores de esta ley que tantas víctimas costó, y cuando penséis todo esto, os convenceréis de que todavía estáis a tiempo de ser hombres conscientes. ¿Cómo? No desistiendo de la organización obrera, como habéis desertado, difamando a los compañeros que se encuentran al frente de ella, sacrificando sus vidas en holocausto de la organización.

¡Camaradas! Me dirijo a vosotros para que acudáis a la organización, que os acogerá con júbilo, os defenderá, demostrando a esos señores que abusan de la ignorancia que los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes no pueden en estos tiempos vulnerarlas.

Nosotros cumplimos un deber sagrado haciendo este llamamiento, que que os puede sacar de la indignidad a que os someten vuestros enemigos. Si oís la voz de vuestra conciencia, aquí tendréis a vuestros hermanos. Si la desoléis, después oiréis la voz que os gritará: La esclavitud merecida es

la más grande de las afrentas que sufre el hombre. Sólo mereceréis un tratamiento: el de esclavos. No esperéis el mesías que te liberte, pues, como dijo Carlos Marx, «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». ¡El cerebro del obrero debe ser algo más que adorno: descubridor de los métodos que le libren de la esclavitud!

NEMESIO GARCIA,
vocal inspector obrero
del partido de Sahagún.

Cea (León).

CASTELLANAS

Santo es el sudor que corre...

Fuego es el sol que ha caído sobre la mies al trillar. Santo es el sudor que corre por la frente del gañán.

Apenas si se cerraron después del duro bregar sus ojos al dulce sueño, y otra vez a despertar.

Desde las diez de la noche que se le ordenó enganchar, cruzando está las llanuras del castellano solar.

Sobre sus mulas cantando entre las tinieblas va, que es mal consejero el sueño y es mucha la obscuridad.

Y a la luz de las estrellas a su carro ha de guiar por veredas y caminos de peligroso pasar...

Mas el gañán no se arredra, porque el rastrojo en su mar, y como buen marinero ve dónde el peligro está.

Son las doradas espigas, las que esperándole están, estuches de oro que guardan para los hombres el pan.

Por eso estrecha anhelante contra su pecho, al cargar, el haz de trigo que brinda a la alegre humanidad.

Por eso en la noche oscura se oye a su carro chirriar, por veredas y caminos de peligroso pasar...

Por eso ni el sol que quema, ni la densa obscuridad, abaten su recio espíritu de incansable trabajador...

Fuego es el sol que ha caído sobre la mies al trillar... ¡Santo es el sudor que corre por la frente del gañán!

JOSÉ RODRIGUEZ

Valle del Junquillo.

Oliva de la Frontera

Ante la importancia y revuelo que han adquirido ciertos acontecimientos acaecidos en esta población recientemente, esta Agrupación Socialista ha considerado deber suyo dar a conocer ciertos detalles y pormenores para combatir manejos, deshacer errores, desbaratar maniobras, justificar posiciones, orientar a la opinión y pedir justicia.

La situación social en este pueblo es, desde hace tiempo, extraordinariamente crítica por el número considerable de obreros parados que pasan hambre y miseria, y por ser la clase patronal intransigente a dar soluciones, por su hostilidad empedernida con los elementos afines al actual régimen; la que no obstante ser requerida por distintos medios siempre se niega.

La Agrupación Socialista, el Ayuntamiento y el presidente de ambos organismos, camarada Manuel Márquez Sánchez, han gestionado lo inconcebible para procurar medios de trabajo al pueblo; pero siempre con resultados negativos.

Ni la buena voluntad del gobernador civil, Sr. Gil Tirado, ni la misión especial de los ingenieros de la técnica agraria, ni el gobernador general de Extremadura con sus poderes especiales han podido aliviar ni lo más mínimo las miserias y calamidades de este pueblo, sino que, por el contrario, han ido empeorándose cada vez más.

Llegada la montanera sin que se pueda colocar ni un solo obrero del millar y pico que había parados, éstos, sin que hubiese medios de poderlos evitar, se lanzan al hurto de bellotas, no cometiéndolo otros desmanes.

Con este motivo, todos los elementos enemigos de la clase trabajadora se pusieron de acuerdo, con actividad y audacia dignas de mejor causa, para combatir e inutilizar a nuestros compañeros más destacados; dirigiendo sus tiros, de mil formas rastroseras, contra el compañero Manuel Márquez Sánchez, figura principal en ésta de la actual situación.

Después de apurar todo el repertorio de denuncias y calumnias de la peor especie que se imaginase puede contra el indicado compañero, que por sus consecuencias se halla envuelto en tres o cuatro sumarios, de los que saldrá o por descansar las denuncias en argumentos falsos, aprovechan los momentos más graves y la circular del gobernador general, con aquella terrible consignación, tan severa, de que allí donde se produjeran asaltos en cua-

drilla destituiría al alcalde y cerraría la Casa del Pueblo, para lanzarse inmediatamente con nuevas denuncias exagerando extraordinariamente los tantos y tantos asaltos en masa por obreros de esta villa, indicando como inspirador de tal anarquía al alcalde de la misma.

Fácil les fué por este medio obtener algo de lo mucho siniestro que se proponían. Porque ¿en qué pueblo de Extremadura y acaso de España en estas circunstancias no ha ocurrido algo de lo mucho que esa gente ha fantaseado? ¿Y qué bien ha sabido esta burguesía y demás explotar en estos tiempos el tópico de los asaltos para conseguir fines políticos y desprestigiar la República! El gobernador general se dejó convencer, sin duda, por la primera impresión, pensando acaso que de gente noble y sincera se trataba, y rápidamente aplicó la terrible consignación con la máxima severidad, y para depurar los hechos mandó un policía de delegado especial, el que admitió como únicos informes los adquiridos en fuentes ponzoñosas; deteniendo a dos compañeros de esta Agrupación Socialista y a seis obreros más, y por oficio que dejó escrito destituyó al alcalde y nombró otro alcalde presidente del Ayuntamiento; mejor dicho, lo impuso.

¡Esto es horrible, compañeros lectores; pero así ha sucedido, para desdén y vergüenza de la República! ¿Y aún hay más! Intentó detener a todos los concejales socialistas, lo que al fin no llevó a efecto por dejarlo para mejor ocasión, que no tardaron en proporcionarle.

Como dato interesante diremos que los nombres de los detenidos y de los que intentó detener eran conocidos por los elementos monárquicos de ésta desde días antes de llegar el delegado.

Salvo los hurtos de bellotas, originados, como en otros pueblos, por la necesidad y el hambre de los obreros, nada en absoluto pudo comprobar contra nadie el delegado-policia, a pesar de remover historias y bajos fondos y de la colaboración desinteresada que le prestaron los civiles y la burguesía de ésta. Unicamente sospechas —¿cómo no!— contra el alcalde y los detenidos. Y con el solo fundamento de estas sospechas fué el alcalde suspendido por quince días, según notificación verbal del propio gobernador general y según nota por el mismo dada a la prensa destituyéndole, y los detenidos llevados a la cárcel del partido. (Mientras el delegado-policia ha-

Instituto de Reforma Agraria

Las Comisiones permanentes de este organismo han quedado constituidas de la siguiente forma:

Primera.—Técnicoagrícola.

Vocal ingeniero agrónomo, D. Paulino Arias Juárez; vocal de Obras hidráulicas, D. Leopoldo Ridruejo; vocal ingeniero de Montes, D. Enrique de las Cuevas Rey, presidente; vocal veterinario, D. Niceto J. García Armendáriz; dos representantes de los propietarios: D. José Luis Revuelta y D. Jaime Oriol; dos representantes de los obreros: Esteban Martínez Hervás y Francisco Zafra; un representante de los arrendatarios, D. Juan Ruiz Folgado.

Segunda.—Jurídicoadministrativa y de contabilidad.

Vocal abogado del Estado, D. Saulo Querejeta; vocal registrador de la Propiedad, D. Juan José Benayas; vocal notario, D. Alberto de la Rica, presidente; dos representantes de los propietarios: D. Adolfo Rodríguez Jurado y D. Carlos Martín Álvarez; dos representantes de los obreros: Lucio Martínez Gil y José Castro Taboada; un representante de los arrendatarios, D. José Ballester Gozalvo; el representante del Banco Hipotecario, D. Manuel Gómez Acebo.

Tercera.—De acción social y divulgación.

Vocal del Consejo de Economía, excelentísimo señor don Santiago Valiente; vocal de la Dirección de Propiedades, D. Luis Fernández de Valderrama; vocal arquitecto, D. Amós Salvador Carreras; vocal del Crédito Agrícola, D. Aureliano Quintero Gómez, presidente; dos representantes de los propietarios: D. Nicolás Alcalá Espinosa y D. Jesús Cánovas del Castillo; dos representantes de los obreros: Ramón Beade Méndez y Pedro García García; un representante de los arrendatarios, D. Juan Ruiz Folgado.

Las Comisiones se reunirán los jueves por la tarde, y el Pleno, los viernes por la mañana, en el domicilio del Instituto, calle de Niceto Alcalá-Zamora, 34.

Se ha celebrado Pleno de este organismo los días 28 y 29 del pasado, ambas sesiones presididas por el señor Vázquez Humasqué.

Se trató en la primera reunión sobre el informe de adquisición de varias fincas que estaban afectas a los servicios de parcelación y colonización, acordándose no adquirir las fincas a que se refería el informe.

Se trató también sobre la propuesta final de la Subdirección jurídica sobre aclaraciones para el inventario de las fincas a que se refiere la base 5.ª de la ley de Reforma agraria.

El compañero Hervás preguntó al subdirector jurídico si los propietarios de fincas que se consideren exentos de declaración, según el dictamen, se entiende que no están sujetos a sanción, toda vez que puede haber ocultación premeditada, y en este caso consideró nuestro camarada que es cuando más justificación tiene la sanción.

El Sr. Benayas opinó que, no estando obligados a declarar, no puede imponerse sanción alguna.

El compañero Lucio Martínez intervino para exponer el criterio de la representación obrera interpretado por Hervás.

Analizó lo que se considera finca inculta y finca mal cultivada, diferencia fácil de apreciar; opinión no compartida por los propietarios.

Encontramos disculpable, aunque no justificado, que el propietario que cultive mal las tierras no lo declare; pero no podemos admitir que el que no las cultive, sea cualquiera la causa, no declare.

Fijó asimismo el compañero Lucio el criterio de la representación obrera sobre el derecho de retracto en sus diferentes casos.

Intervinieron en esta interesante reunión los representantes propietarios, que se mostraron contrarios, como de costumbre, con el criterio de la representación obrera; prolongándose la sesión hasta las dos y media de la tarde, suspendiéndose la discusión para continuarla en la sesión celebrada el día 29.

Se trató en esta sesión, en primer término, el punto denominado «Estructura y plantilla del Instituto de Reforma Agraria».

El Sr. Vázquez Humasqué informó ampliamente al Pleno del proyecto de bases para la organización del personal del Instituto.

Los funcionarios estarán distribuidos en las siguientes escalas: facultativa, técnica, administrativa y auxiliar.

Los sueldos iniciales o mínimos para cada escala serán los siguientes:

Facultativa, 10.000 pesetas anuales; técnica, 7.500; administrativa, 7.000; auxiliar, 4.000.

Los sueldos máximos o de término serán para cada escala, los siguientes:

Facultativa, 15.000 pesetas anuales; técnica, 12.000; administrativa, 12.000; auxiliar, 9.000.

Además de las escalas indicadas, habrá otra de personal subalterno, formada por los porteros mayores, porteros y ordenanzas.

Sus sueldos iniciales o mínimos serán los siguientes:

Porteros mayores, 5.000 pesetas anuales; porteros, 4.000; ordenanzas, 3.000.

Sus sueldos máximos o de término serán los siguientes:

Porteros mayores, 7.500 pesetas anuales; porteros, 6.500; ordenanzas, 5.500.

En todas las escalas los funcionarios tendrán derecho a un aumento de sueldo por cada cinco años de servicio efectivo prestado, sin que en ningún caso los quinquenios puedan exceder de cinco, en la forma siguiente:

Escalas facultativa, administrativa y auxiliar, quinquenios de 1.000 pesetas cada uno.

Escala técnica, cuatro quinquenios de 1.000 pesetas cada uno, y el quinto y último, de 500 pesetas.

Escala subalterna, quinquenios de 500 pesetas cada uno.

Los quinquenios serán siempre acumulables al sueldo inicial o mínimo para todos sus efectos, pero no así cualquier otra clase de retribuciones.

Retribuciones especiales.—Ningún funcionario podrá percibir, además de su sueldo y quinquenios que le correspondan, otras retribuciones que las siguientes:

Por aumento de jornada, el 30 por 100 del importe acumulado del sueldo y quinquenios que devengue.

Por desempeño de jefatura de Sección o inspección regional, una retribución fija de 5.000 pesetas anuales.

Por inspección provincial o delegaciones de servicios, una retribución fija de 2.500 pesetas anuales.

Las jefaturas de Negociado no tendrán retribución asignable por tal concepto.

Las remuneraciones por desempeño de cargo o categoría no podrán devengarse simultáneamente, es decir, no serán acumulables.

Posesiones, ceses, etc., etc.—En cuanto a posesiones, ceses, traslados, excedencias, premios, castigos, licencias, derechos pasivos, etc., se estará a lo que sobre el particular determina la ley y el reglamento de Funcionarios públicos.

Para el ingreso en la escala auxiliar se propone en la ponencia presentada, entre otras condiciones, la de tener terminados los estudios de bachillerato elemental, y para los funcionarios administrativos, la de tener terminados los estudios de alguna Facultad o enseñanza superior.

El compañero Lucio Martínez, en nombre de la representación obrera, propuso que el ingreso de los funcionarios en el Instituto se haga por oposición, prescindiendo, salvo cargos especiales, del requisito de tener terminados los estudios del bachillerato y los de Facultades o enseñanzas superiores. La oposición debe ser completamente libre, y el que reúna mayores conocimientos para el cargo que ha de ocupar sea al que se le adjudique la plaza. No se puede cerrar la entrada a estos organismos a personas capacitadas, competentes en la materia que han de tratar, por el hecho de haber carecido de medios económicos para estudiar y adquirir un título.

En lo referente a los sueldos fijados, manifiesta que la representación obrera es partidaria de que al que trabaje se le remunere lo mejor posible, entendiéndose que el trabajo que realice ha de responder en todo momento al sueldo que perciba.

Por lo que a la representación obrera se refiere—continuó el compañero Lucio Martínez—, en este organismo, como en todos los que actuamos, ni pediremos favores ni recomendaremos a nadie para ocupar plazas ni empleos.

Los 50 millones de pesetas concedidos al Instituto deben ser única y exclusivamente para llevar a cabo los asentamientos y los trabajos con ellos relacionados. Los gastos de personal, como todos los demás para el funcionamiento del Instituto, deben ser atendidos por créditos especiales; pero nunca de los 50 millones.

El Sr. Vázquez Humasqué manifestó su criterio, coincidente en líneas generales con el de la representación obrera.

Los representantes propietarios intervinieron para mostrarse contrarios a los que pudieran ser opositores los que no reunieran las condiciones tituladas reflejadas en la ponencia. Con este criterio coincidieron varios vocales asesores, abogados de profesión, que rompieron una lanza en favor de los bachilleres y juristas.

Intervino en la discusión el compañero Hervás, reafirmando la posición de la representación obrera. No pretendemos cerrar el paso a los abogados; pero tampoco podemos prohibir el ingreso a quien sin título tenga capacidad para desempeñar un cargo.

Se dió lectura de un escrito de la Asociación de Ayudantes, donde se reflejan sus aspiraciones.

En lo que se refiere a los sueldos, se

aprueba la ponencia, con la variación de aumentar a 8.000 pesetas el sueldo inicial de los incluidos en la escala técnica.

Por mayoría de votos se aprobó la propuesta de la representación obrera en lo referente a las condiciones de ingreso para la escala auxiliar; es decir, que no se precisará ser bachiller.

No prevaleció la propuesta obrera en lo referente a la escala administrativa, y, por lo tanto, para ocupar estas plazas será condición indispensable tener terminados los estudios de alguna Facultad.

Se acordó que la edad para opositar sea la comprendida entre los dieciséis a treinta y cinco años.

En el punto referente a las declaraciones sobre el inventario se aprobó la ponencia presentada por el Sr. Benayas, comprometiéndose éste a llevar al Pleno en breve plazo unas normas por las que se han regir las declaraciones.

La vendimia en Arganda

Durante la recolección de la uva en Arganda una vez más ha florecido la Unión General de Trabajadores, Sociedad obrera. En pugna con los no organizados y los patronos o propietarios, ha despertado un buen ambiente en la clase obrera, demostrando positivamente que la organización tiende a acoger a todos los trabajadores en su seno para poder algún día librarse de la miseria.

Los propietarios de viñedos aconsejan a sus respectivos mayores que no se asocien con los demás trabajadores, y de esta forma no les faltará trabajo, mientras que los demás trabajadores carecen de él por estar asociados con el fin de trabajar poco y ganar mucho, buscando así la ruina del campo, por no poder pagar

los jornales tan elevados. Los mayoriales, esclavos del «amón», se convencerán de estas supuestas razones, y entre ambos hacen una campaña absurda en contra de nuestros compañeros.

Y de esta manera el caciquismo impera en los pueblos, y las bases de trabajo aprobadas por los Jurados mixtos de cualquier Sección sindical no convencerán a los patronos, que, llevados de su tarea caciquil, prefieren emplear el aumento de jornales en asuntos relacionados con el clero y en disfrutar la vida burguesa que llevan, tan raída y desvergonzada, a costa del trabajador explotado.

La Ejecutiva de la Sección de la Tierra presenta a los patronos las bases de trabajo que durante el período de la vendimia han de regir; éstos las acogen con desafecto, y a la hora de abonar los jornales ganados, todos de acuerdo, deciden abonar una o dos pesetas menos que lo que las bases indican; los compañeros de la tierra, unos no permiten cobrar hasta que los patronos, convencidos de las bases, les entreguen íntegro, porque para convencerse necesitan estudiar unas mejores; otros exigen una cantidad para remediarse unos días; otros buscan otros procedimientos; pero ¿y los forasteros, con quienes también cometen de una manera indecorosa y sucia la imperdonable acción de pagarles, grunonamente, de igual forma que a los del pueblo o aún con más inferiores jornales? Se imponen, protestan contra tal ladrocinio. He dicho ladrocinio porque considero que el mayor ladrón es el que roba el pan ganado con gotas de sudor.

Todos los trabajadores de la tierra que vendimian, ante tales actitudes de abuso acuden a la Sociedad para su orientación a seguir en el momento; los trabajadores de fuera dan el nombre de quién ha servido durante la vendimia, para que la or-

DE NUESTRO CONCURSO

(Trabajo recomendado por el Jurado)

Lema: CERES

SEMENTERA

Es otoño... En la calma profunda de los campos sedientos y abrasados por el sol y los vientos del estío cae la lluvia fecunda como una mansa caricia creadora. Por el agua otoñal humedecida espójase la tierra agradecida, ofreciendo en visión halagadora bienandanzas futuras ungidas por la paz que en los hogares encalma los pesares y alivia los trabajos y amarguras.

Mes de octubre... Llegó la sementera...

Labrador, con amor empuña la manquera, calza la férrea reja en el arado y, esforzado, hiende la tierra y esparce la simiente sin rendirte al dolor ni a las fatigas, que al claro sol de mayo sonriente tus trabajos y afán serán espigas.

Ya llegó, labrador, la sementera...

Empuña decidido la manquera y entierra la semilla presuroso, que opimo el sol de julio caluroso dorará los sembrados, y en septiembre, dichoso, tus trojes y tu afán verás colmados.

Al paso lento y firme de la yunta, que jadea tirando del arado, irá la reja de acerada punta abriendo el surco con sudor regado.

Y en la augusta quietud de la llanada, suavemente ondulada, bajo el cielo infinito, en plena soledad, como en el rito de un culto panteísta e inmutable, aventará tu mano callosa y venerable con solemne emoción el rubio grano.

La semilla esparcida en la besana, regada por las lluvias otoñales, en los fecundos senos maternos de la tierra germinará lozana, brindándote promesas que, hechas realidad, serán mañana el pan de cada día en nuestras mesas.

Es otoño... Llegó la sementera...

Labrador, con amor empuña la manquera, y sin dar tregua a tu labor callada ara y siembra la tierraazonada que en las tibias mañanases otoñales a los besos del sol jugosa humea... Ara y siembra, que a impulsos fraternales otros hombres, obreros de la idea, sembrarán en las almas ideales de justicia, de amor y de ventura, que acaben con el odio fratricida y sean en la vida del pan que tú nos das la levadura.

Jesús VICENTE PEREZ

Organización obrera y Reforma agraria

Desde que existe la organización obrera en España, y muy especialmente la de jornaleros del campo, ha venido constituyendo una preocupación constante para esta clase la posesión de extensos predios en unas cuantas personas, sin otra cosa que lo justificará, a través de la Historia, más que unos títulos posesorios legados como gracia y favor de otros señores antecesores suyos.

En el programa mínimo de reivindicaciones a conquistar por esta clase de jornaleros figuró, desde el primer momento, una base en la que se pedía la promulgación por el Gobierno de una ley especial por la cual dichos terrenos fueran fraccionados y entregados convenientemente a los que los labran, a los campesinos.

Esto, como es natural, no dejó de ser siempre más que, como se dice anteriormente, una aspiración más o menos justa, más o menos humana. Los Gobiernos de la monarquía, a pesar de que han tenido el convencimiento de que de hacer esta concesión hubieran acallado el grito de protesta, en muchas ocasiones airada, de los campesinos españoles, no quisieron hacer caso de ella, y cuando estas protestas llegaban a revestir caracteres verdaderamente alarmantes, y a veces trágicos, algún que otro señor, preparador convenientemente por los gobernantes, hacía publicar unos artículos en la prensa en los cuales se les prometía que muy en breve el Gobierno procedería a formular una ley de Reforma agraria.

Nunca, como se puede demostrar, se hizo nada en este sentido; al advenir el nuevo régimen, y percatados los hombres que se habían hecho cargo del nuevo estado de cosas de que esto, a más de ser una cuestión justa, desplazaría de sus antiguos cacicatos a los grandes propietarios de la tierra, tuvieron un especial interés en llevar a efecto la reforma en la propiedad de la tierra tan deseada por los campesinos, y que en todo momento había constituido su gran preocupación, quizá porque en ello vislumbraban su reivindicación económica.

Con el natural interés era esperada la Reforma agraria, y muy especialmente en Andalucía y Extremadura, por ser, quizá, estas dos regiones donde existe la propiedad de la tierra en mayor extensión y, por otra parte, porque quizá también la clase obrera y campesina de estas dos regiones hayan sido las tradicionalmente más vejadas y explotadas, económica y políticamente.

Ha sido un motivo de abreviación para la implantación de esta ley el complot monárquico del día 10 de agosto último, cuyas consecuencias han sido la expropiación por parte del Estado de las tierras que poseía la extinguida nobleza de España; en estos grandes latifundios han de tener asentamiento, en virtud de esta ley de Reforma agraria, unos cuantos miles de familias campesinas.

No sabemos, pues, si con esto han de quedar satisfechos. Nuestro juicio es que no, por la sencilla razón de que el procedimiento es crear una nueva burguesía campesina.

Al mismo tiempo que en estas dos regiones de Andalucía y Extremadura adquieren preponderancia los asentamientos de estas familias campesinas por virtud a las expropiaciones efectuadas por el Gobierno y como efecto de la ley de Reforma agraria antes mencionada, adquieren también más responsabilidades las organizaciones obreras, y aún más los dirigentes de dichas organizaciones. La clase trabajadora, a nuestro modesto entender, no ha adquirido, como vamos a pretender demostrar, ventajas ninguna, ni puede redimirse por el procedimiento de acomodarse unas cuantas familias, como tampoco la clase obrera ha ganado nunca, sino de una forma muy

ganización se interese por cobrar la deuda que restan a los obreros y mandarlo a sus respectivas localidades.

Y los que trabajan incansablemente en defensa de nuestros compañeros, como son el presidente, el secretario y un vocal de la Tierra, no encuentran quien les dé trabajo. Así unos días hasta que dos de ellos se colocan, y no con los cavernícolas del pueblo, y el otro compañero también trabaja, éste bajo los persiguidores de los obreros organizados y de los enemigos de la República.

Persiguidos y negándose trabajo, nuestros compañeros, con más fe en la organización, con más amor al cooperativismo y con más interés en perecedero, permanecen horas y más horas, atendiendo a todos los compañeros, en la Sociedad obrera, a la que éstos acuden presurosos a exponer la abusiva acción que con ellos se comete.

Ruego a todos los compañeros que pertenezcan a la Sección de la Tierra de Arganda tengan presente el sacrificio de estos camaradas, agradeciéndoles con fraternidad sin igual todo cuanto por la lucha contra la burguesía egoísta demuestran.

T. RAMOS DEL OLMO

Arganda.

transitoria, con el aumento de unos céntimos en su salario y la disminución de unos minutos en su jornada de trabajo; todas estas conquistas cuentan tras de sí una infinidad de privaciones y sacrificios, a veces de la vida, de muchos compañeros.

Henos visto, porque así nos lo ha demostrado la realidad económica en que vivimos, que a un tiempo determinado y breve de obtener todas esas mejoras enumeradas la clase obrera ha estado en las mismas condiciones y en las mismas circunstancias. El paro ha revestido caracteres alarmantes, y los artículos de primera necesidad han subido sus precios; así es que lo conseguido ha sido muy transitorio, porque hay una ley inequívoca de trabajo y producción que a medida que uno se encarece el otro se eleva sobre el mismo plano. Así, pues, que ha resultado que todos estos medios empleados por la clase obrera como conquista de sus reivindicaciones han sido inútiles.

La huelga, otra arma empleada también por la clase obrera como instrumento favorito para la obtención de sus peticiones, en la mayoría de los casos se ha demostrado que a quienes viene a favorecer es a aquellos en contra de quienes se quiere esgrimir.

La organización obrera, si ha de querer paulatinamente ir consiguiendo la supresión de la clase poseedora de los medios de producción causante de su mal estado, ha de ir paulatinamente a la posesión de todos esos medios por medio de su intervención en todos los organismos y dependencias del Estado, para que con su colaboración se dicten normas por virtud de las cuales esta misma clase trabajadora tenga participación también en la dirección de la producción misma, en la administración e incluso en la ganancia.

La ley de Reforma agraria dada por el Gobierno español, y que se está llevando a la práctica, como anteriormente se dice, nos abre un gran campo de acción para exponer nuestras propagandas en un sentido contradictorio y también fundamental; a pesar de que transitoriamente y a la fuerza tenemos que aceptar el procedimiento determinado en la aludida ley, adquirimos el compromiso moral e ineludible de decir a esas mismas clases campesinas que el sistema de asentamiento individual tiene como consecuencia fatal y lógica al mismo tiempo aumentar el paro obrero, porque en su parcela trabajarán incansablemente día y noche él y su familia, adquiriendo por condición egoísta e individual un sentido egoísta y abstracto de esta cuestión.

Nosotros entendemos, y creemos a la vez firmemente, que la tierra, como elemento de producción y que tiene que cumplir un fin social tan imprescindible, debe pasar a manos no del campesino individual, sino a las Sociedades obreras, para que éstas a su vez se constituyan en grandes Cooperativas de producción agraria, forma única en que entraría la agricultura en un estado verdaderamente floreciente; sería también muy posible emplear para el cultivo y labra de esas extensiones de tierra todos los medios de adelanto que existen actualmente y que puedan concebirse para la roturación y mayor producción de las mismas. El empleo de la máquina agrícola no sería en este caso un instrumento de explotación más en manos del patrono: sería un colaborador eficaz del obrero para acrecentar el rendimiento en beneficio de la colectividad. La competencia establecida actualmente entre la máquina y el obrero habría desaparecido, puesto que el superrendimiento lo obtendrían las Sociedades obreras, haciendo, por tanto, más humano el trabajo.

Entendemos asimismo que el procedimiento a emplear más eficaz y que más satisfaga a la vez a la clase obrera sería el de entregar estas tierras a Cooperativas integradas por jornaleros del campo reconocidos aptos para el trabajo e inteligentes para el cultivo, porque se entiende que, al entrar la producción en esta nueva fase, los mismos componentes de estas Asociaciones, como sus dirigentes, contraen y adquieren un compromiso con la organización y con el Gobierno. Dicha responsabilidad habrían de tratar de eludirla siempre que por cualquiera circunstancia se les hiciera aceptar sin su intervención una forma de cultivo o cooperadores que no reunieran las cualidades precisas.

Por todos estos razonamientos tenemos que insistir en la idea que hace tiempo venimos propagando. Queremos una reforma agraria cuya base principal se atenga al fomento de importantes Cooperativas constituidas por jornaleros del campo, y que la parte de asentamiento individual sea aplicada en la mínima proporción posible, pues con lo primero se caminaria rectamente a la conquista de nuestro ideal: el Socialismo, y con lo segundo lo que únicamente se conseguirá es la creación de una nueva casta de pequeños burgueses.

EL CORRESPONSAL

Ecija.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo. 92.